

## Como el Lápiz

El niño miraba al abuelo escribir una carta. Curioso le preguntó: "....."

- ¿Abuelo, estás escribiendo una historia que nos pasó a los dos? ¿Es, por casualidad, una historia sobre mí?

El abuelo dejó de escribir,

sonrió y le dijo al nieto: "....."  
- Estoy escribiendo sobre ti, es cierto. Sin embargo, más importante que las palabras, es el lápiz que estoy usando. Me gustaría que tú fueses como él cuando crezcas. ....

El nieto miró el lápiz intrigado, y no vio nada de especial en él, y preguntó: - ¿Qué tiene de particular ese lápiz? .....

El abuelo le respondió: .....

- Todo depende del modo en que miras las cosas. Hay en él cinco cualidades que, si consigues mantenerlas, harán siempre de ti una persona en paz con el mundo. ....

Primera cualidad: Puedes hacer grandes cosas, pero no olvides nunca que existe una mano que guía tus pasos. Esta mano la llamamos Dios, y Él siempre te conducirá en dirección a su voluntad. ....

Segunda cualidad: De vez en cuando necesitas usar el sacapuntas. Eso hace que el lápiz sufra un poco, pero estará más afilado. Por lo tanto, debes ser capaz de soportar algunos dolores, porque te harán mejor persona.

Tercera cualidad: El lápiz siempre permite que usemos una goma para borrar aquello que está mal. Entiende que corregir algo que hemos hecho no es necesariamente algo malo, sino algo importante para mantenernos en el camino de la justicia. ....

Cuarta cualidad: Lo que realmente importa en el lápiz no es la madera ni su forma sino el grafito que hay dentro. Por lo tanto, cuida siempre de lo que sucede en tu interior. ....

Quinta cualidad: Siempre deja una marca. De la misma manera, has de saber que todo lo que hagas en la vida, dejará trazos. Por eso intenta ser consciente de cada acción

## Publicación Católica

### El Voto

#### • Promesa hecha a Dios

**Otra manera de honrar** el nombre de Dios es el voto, que es la promesa hecha a Dios de una cosa buena que no impide otra mejor, con intención de obligarse.

**Para que realmente** se trate de un voto requiere:

\* **por parte del que lo hace**, que la promesa hecha a Dios sea:

**a) formal:** el compromiso de cumplirlo se hace expresamente, considerando que hacemos un voto ante Dios, y no un mero propósito;

**b) deliberado:** no fruto de una ocurrencia repentina;

**c) libre: de coacción** física o moral; - por otra parte que la cosa prometida, sea razonable y posible, buena y mejor.

#### 1 - Incumplimiento

#### • Faltar a la promesa hecha a Dios

**Es pecado grave o leve**, según los casos, pues es faltar a una promesa hecha a Dios

**Puede hacer votos** quien tenga uso de razón y suficiente conocimiento de la cosa que promete, y una vez hecho lícitamente hay obligación grave de cumplirlo: Si hiciste algún voto a Dios, no tardes en cumplirlo porque a Dios le desagrada la promesa necia e infiel. Es mucho mejor no hacer voto que después de hacerlo no cumplirlo (Eccli.5,3-4).

**Sería en sí mismo inválido** hacer voto de algo malo (p. ej., de no perdonar una injuria), o hacer voto de algo cuya realidad opuesta sea preferible (por ejemplo, hacer voto de ir a una peregrinación cuando el hecho de no ir resuelve una grave necesidad ajena).

**En general es preferible** acostumbrarse a hacer propósitos que nos ayuden a mejorar, sin necesidad de votos o promesas, a no ser que Dios así nos lo pida.

#### 2 - Pecados opuestos

#### • Abusar del nombre de Dios

**El segundo mandamiento** prohíbe, "todo uso inconveniente del nom-

bre de Dios, de Jesucristo, de la Virgen María y de todos los santos" (Catecismo, n. 2146).

**El empleo vano del nombre** de Dios es pecado (cfr. Eclo. 23, 9-11), en general venial, porque se hace por ligereza y no por malicia. Lo mejor es evitarlo.

**Un nombre es** la representación del que lo lleva, y nuestra actitud hacia él, refleja la que tenemos hacia la persona. Esto nos ayudará a comprender porqué es un pecado usar en vano el nombre de Dios, la falta de reverencia o respeto.

## La Blasfemia

#### • Se opone directamente al Segundo Mandamiento

**La blasfemia consiste** en proferir contra Dios -interior o exteriormente- palabras de odio, de reproche, de desafío; en injuriar a Dios, faltarle al respeto en las expresiones, en abusar del nombre de Dios (Catecismo, n. 2148).

**"La prohibición de la blasfemia** se extiende a las palabras contra la Iglesia de Cristo, los santos y las cosas sagradas. Es también blasfemo recurrir al nombre de Dios para justificar prácticas criminales, reducir pueblos a servidumbre, torturar o dar muerte" (Id.).

**Por su naturaleza**, la blasfemia es siempre pecado mortal, porque lleva implícita una grave deshonra a Dios. Solamente cuando carece de suficiente premeditación o consentimiento es venial, como sería el caso de proferir-la bajo un dolor o angustia grandes.

Christo ¿A ESO LLAMAN ARTE?

Una señora de unos 50 años de edad que visitaba una exposición de pintura, contemplaba cada cuadro con admiración, hasta que, al llegar a uno de ellos, preguntó indignada:

-¿Y a esto le llaman arte?

-Y le contesta un edecán del lugar.

-No, señora, a eso le llaman espejo.

● ESPERA VALIOSA

-Le doy el peso de su hija en oro, si me permite casarme con ella.

- Espereme un par de meses.

-¿Para pensarlo?

- No. Para engordarla.



pensamientos  
**provechosos**

Enséñame que perdonar es un signo de grandeza y que la venganza es una señal de baja

**jaculatoria**  
DEL MES

¡Oh, María, María,  
tu hermoso nombre  
es la defensa mía!



## forja

Has de procurar que, donde estés, haya ese "buen humor" -esa alegría-, que es fruto de la vida interior. 151

### El amor no se impone

El artista suizo Colman Hunt representó en uno de sus cuadros a Jesús en un jardín al oscurecer. El Señor con la mano izquierda sostiene una lámpara que ilumina la escena y con la derecha llama a una



puerta pesada y oscura. Cuando el pintor mostró el cuadro por vez primera en una exposición, un visitante echó en falta un detalle

-En el cuadro hay un fallo -dijo-. La puerta no tiene manilla para abrir.

-No es un error -respondió el pintor-. En ese cuadro he querido representar la puerta del corazón humano. Y este se abre solo desde dentro.

\*\*\*\*\*

☞ ¡Todo un Dios mendigando mi amor! Dios, que lo tiene todo, no tiene mi cariño si yo no se lo doy. Y mi amor es lo único realmente mío que puedo darle.

Y para amarle hay que tratarle, hay que hablar con Él, hay que hacer oración.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

### Un poco alegre

La mujer despierta al marido, que llegó anoche como una cuba. Le pone a tono, le insulta y por fin le pregunta:

-¡Ah!, ¿y se puede saber qué has hecho con el canario?

-¡Anda, el canario! Ya decía yo... que tenía muy poco zumo aquel limón.

\*\*\*\*\*

☞ No es fácil confundir un canario con un limón. Hay que estar bastante borracho. Aunque en esa confusión sólo pierde el pobre canario.



Hay otras confusiones demasiado frecuentes -aún sin estar borrachos- y también de más trascendencia.

Todo pecado entraña una confusión: tomar por bueno lo que es malo o por malo lo que es bueno.

Y esa confusión entre el bien y el mal es el peor desorden, lo que más nos perjudica a nosotros mismos y la mayor causa de nuestros males.

¡Qué distinta sería la vida en la tierra si todos obedeciésemos la Ley de Dios! Con cada pecado mío estoy sembrando dolor en el mundo.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

## ¿Qué es el Amor?

En una de las salas de un colegio había varios niños. Uno de ellos preguntó:

- Maestra... ¿qué es el amor?

La maestra sintió que la criatura merecía una respuesta que estuviese a la altura de la pregunta inteligente que había formulado. Como ya estaban en hora de recreo, pidió a sus alumnos que dieran una vuelta por el patio de la escuela y trajesen lo que más despertase en ellos el sentimiento del amor.

Los chicos salieron apresurados y cuando volvieron, la maestra dijo:

- Quiero que cada uno muestre lo que trajo consigo.

El primer alumno respondió:

- Yo traje esta flor, ¿no es linda?

Cuando llegó su turno, el segundo alumno dijo:

- Yo traje esta mariposa. Vea el colorido de sus alas; la voy a colocar en mi colección.

El tercer alumno completó:

- Yo traje este pichón de pajarito que se cayó del nido, hermano: ¿no es gracioso?

Y así los chicos, uno a uno, fueron colocando lo que habían recogido en el patio. Terminada la exposición, la maestra notó que una de las niñas no había traído nada y que había permanecido quieta durante todo el tiempo. Se sentía avergonzada porque no había traído nada. La maestra se dirigió a ella y le preguntó:

- Muy bien: ¿y tú?, ¿No has encontrado nada?

La criatura, tímidamente, respondió: - Disculpe, maestra, vi la flor y sentí su perfume; pensé en arrancarla pero preferí dejarla para que exhale su aroma por más tiempo.

Ví también la mariposa, suave, colorida, pero parecía tan feliz que no tuve el coraje de aprisionarla.

Ví también el pichoncito caído entre las hojas, pero... al subir al árbol, noté la mirada triste de su madre y preferí devolverlo al nido.

Por lo tanto, maestra, traigo conmigo el perfume de la flor, la sensación de libertad de la mariposa y la gratitud que observé en los ojos de la madre del pajarito. ¿Cómo puedo mostrar lo que traje?

La maestra agradeció a la alumna y le dio la nota máxima, considerando que había sido la única que logró percibir que sólo podemos traer el amor en el corazón.

Sabes, que el amor no es Tomar, Arrancar, Capturar, Forzar, Ganar o Perder.

Amar es comprender, darse y hacer felices a los demás.

## reflexión

En el universo hallamos un equilibrio; en el hombre sufrimos un desequilibrio. El universo mantiene un equilibrio sujeto a las leyes señaladas por el Creador; sin ese equilibrio sobrevendría el caos y la autodestrucción, no sólo del mundo, sino también del mismo hombre.

El hombre, por el abuso de su libertad, puede alterar su equilibrio íntimo; de esa forma puede llegar a desorbitarse; el hombre altera el equilibrio; en lugar de ser hermano de todos los hombres y señor de todas las cosas, por su ambición y su egocentrismo quiere ser señor de los hombres y se hace esclavo de las cosas, que llegan a dominarlo.

Así el hombre, por su afán de poseer, deja de esforzarse por ser; el hombre queda disminuido, sin identidad propia. Solamente volviendo a ocupar el puesto que Dios le señaló podrá restablecer el equilibrio.

Los cinco minutos de Dios de: Alfonso Milagro

